

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE
DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID. Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4,50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7,50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirige al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, sábado 19 de Mayo de 1894

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y de más inserciones en el texto del periódico, 1,50 pesetas línea.—En primera plana, 2,50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10 727

SANTO DE HOY

San Pedro Celestino, papa.
De mañana.—San Bernardino de Sena y Santa Basilea, mártir.

Prudencia arancelaria

A pesar de que han transcurrido varios días del en que ha espirado el plazo para la ratificación del tratado hispano-alemán, el Gobierno no ha recibido todavía noticias oficiales de Alemania relativas a la tarifa que esta nación aplicaría a las procedencias españolas.

El Gobierno, según declaración del señor ministro de Hacienda en la Cámara popular, aplicará a aquellos productos la tarifa convencional.

El señor ministro de Estado ha manifestado particularmente en la Cámara a algunos periodistas que le interrogaban, que la continuación del *statu quo* no obedecía a que se hubieran etablado negociaciones para la prórroga del mismo, sino a que el Gobierno se hallaba autorizado a seguir aplicando la tarifa más reducida por el mismo real decreto de 31 de Diciembre último.

Hemos consultado este decreto y, en efecto, en el artículo primero se dice:

«Desde 1.º de Enero próximo, y mientras las Cortes deliberan sobre el proyecto de ley que les será inmediatamente presentado, se aplicará a los productos del suelo y de la industria de Alemania, Austria, Hungría, etc., los derechos más reducidos, etc., etc.»

Resulta, pues, según el decreto, que el plazo por el cual se aplicaría la tarifa convencional, es ilimitado, y a esto, sin duda, aludía el Sr. Moret cuando afirmaba que el Gobierno estaba autorizado para continuar el *statu quo*, puesto que las Cortes deliberan aún sobre el proyecto de ratificación del tratado.

La fecha del 15 de Mayo para la terminación del *statu quo* se fijó, si mal no recordamos, por el ministro de Estado con el embajador de Alemania en Febrero ó Marzo último, creyendo el primero, sin duda, que era muy suficiente el plazo para la aprobación del tratado; pero el Gobierno estima que no debe dar orden alguna para la aplicación de la tarifa máxima hasta no conocer la actitud de Alemania.

Así lo ha dado a entender el señor ministro de Estado, diciendo que se espera ver si el Gobierno alemán dicta alguna proposición para que se aplique a nuestras procedencias la tarifa máxima del arancel del imperio, y que sólo en este caso se daría también a nuestras aduanas una orden análoga respecto a las procedencias alemanas.

Algún periódico anuncia que las oposiciones discutirán esto en las Cortes.

La cuestión, a nuestro entender, puede, en efecto, discutirse desde el punto de vista legal; pero fijándose sólo en el aspecto de la conveniencia, no puede censurarse la conducta del Gobierno, pues lo absurdo y lo que no se atrevería a hacer nadie, sería tomar sobre sí la responsabilidad de una ruptura de relaciones comerciales entre ambos países.

El Gobierno, por tanto, obra prudentemente al no sacrificar a una duda legal tan grandes intereses nacionales, tanto más cuanto que, aprobado el *bill* de indemnidad, queda la conducta del Gabinete autorizada por las Cortes, pues ha sido admitida una enmienda a ese proyecto, por la cual se consideran subsistentes los beneficios concedidos a las naciones con las cuales hemos tratado siempre que apliquen a los productos españoles sus tarifas más reducidas.

La cuestión, pues, no está más que en ver la actitud que adopta Alemania, que oficialmente no se sabe aún. Si, como se deduce de las declaraciones de los señores ministros de Estado y Hacienda, Alemania sigue aplicándonos la tarifa convencional, de hecho subsistirá el *modus vivendi*, quedando tácitamente prorrogado hasta que las Cortes ratifiquen el tratado pendiente entre España y aquella nación.

El indulto general

Aun cuando nuestros lectores conocen ya, por haberlas anticipado, todas las disposiciones referentes al indulto concedido con motivo del santo del rey, no creemos inútil reproducir íntegro el texto del articulado del decreto que ayer publicó la *Gaceta*:

Artículo 1.º Concede indulto de la cuarta parte de la condena a los sentenciados por cualquiera de los delitos comprendidos en la sección 3.ª del capítulo 1.º, y en las secciones 1.ª y 3.ª del capítulo 2.º del título 2.º; en los títulos 3.º, 3.º y 6.º; en los capítulos 3.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º y 9.º del título 8.º; en los títulos 11 y 12; en los capítulos 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 8.º del título 13 del libro 2.º del Código penal.

Art. 2.º Cuando se hubiera cometido por medio de la prensa alguno de los delitos expresados en el artículo anterior, el indulto será de la totalidad de la condena.

Art. 3.º Concede también indulto total, cualquiera que haya sido el delito cometido, a los sentenciados a arresto mayor.

Art. 4.º Concede asimismo indulto total a todos los penados por cualquier delito a quienes sólo faltare seis meses ó menos del tiempo necesario para extinguir sus condenas.

Art. 5.º Exceptúanse de las disposiciones contenidas en los artículos 2.º, 3.º y 4.º, los que sufran condenas por delitos que solo pueden perseguirse a instancia de parte.

Art. 6.º El ministerio fiscal desistirá inmediatamente de las acciones penales en el caso comprendido en el artículo 2.º y lo mismo hará cuando se trate de delitos que tengan señalada en el Código la pena de arresto mayor.

Art. 7.º Para obtener los beneficios concedidos por este decreto, son circunstancias indispensables:

Primera. Que se haya dictado sentencia firme, ó que la pronunciada sea de las que puedan tener este carácter, mediante la no interposición de los recursos que procedan contra ella.

Segunda. Que los reos estén sufriendo condena, ó por lo menos a disposición del tribunal sentenciador.

Tercera. Que no sean reincidentes.

Quarta. Que no hayan sido condenados en la última sentencia por más de un delito.

Quinta. Que no hayan disfrutado de los beneficios de otro indulto, sea general ó parcial.

Y sexta. Que hayan observado buena conducta en las cárceles ó establecimientos penales durante el tiempo que lleven en unos u otros.

Art. 8.º Quedarán sin efecto las gracias concedidas por este decreto si reincidenten los indultados. En ese caso, y aparte de la pena a que la reincidencia diere lugar, se hará cumplir al reo, siendo posible, la remitiéndolo por el presente decreto.

Art. 9.º Se declaran comprendidos en las disposiciones de este decreto a los reos de delitos electorales, siempre que hayan cumplido la mitad del tiempo de su condena de las penas personales y satisfecho la totalidad de las pecuniarias y las costas.

Art. 10.º El indulto concedido por este decreto se aplicará, cualquiera que haya sido el tribunal sentenciador, así en la Península como en las provincias de Ultramar.

Art. 11.º Las disposiciones de este decreto tendrán aplicación a los delitos comprendidos en los artículos de los Códigos penales que rigen en Guerra, Marina y Ultramar, equivalentes a los del Código penal ordinario.

Art. 12.º Los tribunales y jueces encargados de la ejecución de las sentencias respectivas, aplicarán inmediatamente el presente indulto, remitiendo al ministerio de Gracia y Justicia, al de Guerra, al de Marina ó al de Ultramar, en sus respectivos casos, con la brevedad posible, relación nominal de los reos a quienes se haya aplicado, con expresión del tiempo de la condena que se hubiere cumplido y del que hecha la rebaja restare al penado.

Art. 13.º Las autoridades administrativas y los jefes de establecimientos penales y cárceles, facilitarán cuantos datos les pidan los tribunales y jueces para la ejecución de este decreto.

Art. 14.º Por los ministerios de Gracia y Justicia, Guerra, Marina y Ultramar, se dictarán las disposiciones oportunas para el cumplimiento del presente decreto, y se resolverán sin ulterior recurso las dudas y reclamaciones que ofrezca su ejecución.»

COMENTARIOS A LA PRENSA

Según *La Justicia*, la proposición sobre el libre cultivo del trabajo en que hubiera sido derrotado el Gobierno, sin el auxilio de los conservadores, que votaron a su lado, era una intriga del Sr. Sagasta encaminada a tener un pretexto para abandonar el poder.

Y añade el colega:
«No se trataba por los conservadores amigos de luchar a muerte con el Gobierno, sino de vencerle.

No se trataba, en fin, de parte del Sr. Cánovas, sino en procurar a todo trance la consolidación del Gobierno por miedo a adquirir, a beneficio de inventario, una herencia que el Sr. Cánovas no quiere tomar por ahora.

Y ahí tienen [explicado] nuestros lectores el extraño aspecto de esta singular y embrollada intriga.»

Poca sangre debe tener el enfermo, cuando ya no agarran las sanguijuelas.

El Correo Militar, órgano de los militares conservadores, ha publicado un artículo, que ha levantado mucha polvareda en el mundo político.

Tanta, que hablando de los partidos que turnan en el poder, dice:

«Si ambos partidos, en nefando contubernio, se empeñasen en atropellar pueblo y ejército protegidos por altos poderes, tampoco podrá negarse que andan expuestos a rodar unos y

otros, como ya rodaron sin gran esfuerzo en época no muy lejana.»

En otro tiempo, el pueblo que trabaja y paga se hubiera preocupado de esos derrumbamientos.

Ahora le tienen completamente sin cuidado.

Muchas veces se ha tratado de poner en solfa la profunda aversión que nos inspiran la política y los políticos.

Pero *El Siglo Futuro* nos consuela con las siguientes frases:

«La mayoría de los que a la política se dedican no ganan el pan que comen.

Se lo arrebatan al pueblo que ora, trabaja y paga y se muere de hambre, mientras los políticos viven, gastan y triunfan, y engorrian y medran.»

He ahí por qué hemos dicho muchas veces nosotros que la política es una industria como otra cualquiera, y que debía estar sujeta al impuesto.

Hablando *El Correo Español* de la regencia de doña Cristina, y después de manifestar que sus resultados han sido tan desastrosos en todos sentidos como los de sus predecesores los reyes parlamentarios a quienes ha sustituido en el Trono, exclama:

«Hemos llegado a conocer unos tiempos cuyo nivel moral é intelectual es inferior a los del Bajo Imperio; y cuando las aspiraciones individualistas han llegado a tal grado de corrupción y de bribonería, menester es conservar en toda su pureza... etc., etc.»

Eso, más que una observación, parece un latigazo.

Compadezcamos a los que se han hecho dignos de recibirlo.

Ya no se habla una sola palabra de la cuestión de Melilla.

Y parece que ya no hay riffeños en el mundo.

Pero sin embargo... dice *El Globo*:

«Los riffeños tienen ya fusiles Maüser. Consecuencias que se deducen:

Que España tiene muy vigiladas aquellas costas para evitar el contrabando.

Y que los riffeños tienen más dinero que nosotros.

A ver si ahora nos declaran la guerra, sabiendo que tienen la superioridad del armamento.»

Esas cosas no deben decirse en broma. Por aquello de que el diablo las carga. Y tal pudiera ser... que efectivamente nos declaren la guerra los riffeños.

Como un perfecto maestro de ceremonias, *El Resumen* describe entusiasmado el brillante aspecto de la fiesta palatina celebrada el jueves, y dice:

«La recepción ha estado concurridísima. La Reina y su augusto hijo, que estaba en el trono, rodeados de su corte y del Gobierno, han visto desfilar respetuosamente por delante de ellos una serie inacabable de representaciones de todas las clases sociales.»

¿De todas?

¿Cuántas representaciones de la clase de productores y contribuyentes ha visto el colega por allí?

Extranjero

EN ALEMANIA

Congreso de mineros.—Sesión de apertura en Berlín.—Los delegados extranjeros.

Berlín 14 de Mayo.—Hoy se ha abierto el Congreso de los mineros.

M. Singer, diputado socialista en el Reichstag, ha dado la bien venida a los delegados extranjeros. Ha elogiado con calor la solidaridad internacional que reúne en un pensamiento común de emancipación a los obreros de todos los países.

Entre los delegados extranjeros, se distinguen MM. Burt, Pickart, Wood, inglés; Lamendia, Calvignac, francés y Callewaert, belga.

El Congreso comenzará sus trabajos mañana.

Los ingleses someten a la deliberación del Congreso las cuestiones siguientes:

- 1.º Fijación por la ley de la jornada de ocho horas.
- 2.º Responsabilidad de los patronos para con los obreros en caso de accidente durante el trabajo.
- 3.º Trabajo de las mujeres en las minas.
- 4.º Salario normal y modo de fijarlo.
- 5.º ¿Qué medidas internacionales se pueden tomar para remediar al exceso de producción?

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un profeta negro

En la Cámara de representantes de Washington.—Una arenga intempestiva.—Cuidado con la bomba!

Washington 13 de Mayo.—Un individuo, que se había introducido en la tribuna que está enfrente de la presidencia de la Cámara, en alta y solemne voz anunció al presidente, de parte del Padre eterno, que si los proyectos de ley del general Coxey no están votados para el día 22 del actual, el rayo destruirá el Capitolio, el Tesoro y la Casa blanca.

El presidente dió orden de expulsar al fatídico profeta, un negro gigantesco, el cual no consintió en salir sino después de repetir dos veces su profecía, y de prometer volver para dirigir a los representantes una nueva arenga.

No se sabe si se trata de un loco, ó de un individuo que pretende pasar por tal; pero el presidente ha dispuesto se adopten extraordinarias medidas de vigilancia, para evitar, si no el anunciado discurso, al menos que éste venga acompañado de alguna bomba anarquista.

Telegramas

Berlín 18 (11,30 noche).—Se ha restablecido por completo la concordia en el seno del Congreso de mineros, gracias a las satisfactorias explicaciones dadas por el presidente inglés.

Los presidentes alemán y francés han retirado sus protestas y vuelven a tomar parte en las deliberaciones de dicho Congreso.

Berlín 18 (10,5 noche).—El Congreso de mineros ha aprobado por 76 votos contra 10 una moción en favor de la jornada normal de ocho horas.

También ha votado una proposición estableciendo la responsabilidad de los patronos en casos de accidentes en las minas, y otra prohibiendo en absoluto el trabajo de las mujeres y niños en las explotaciones mineras.

Viena 18 (4 tarde).—El Sr. Falkenhayn, contestando a una interpelación sobre la huelga de Ostran, ha expuesto que el único remedio a los males presentes estriba en volverse a Dios y obedecer sus mandamientos.

Lisboa 18.—El sábado se publicará el manifiesto firmado por los pares y diputados de los diferentes grupos de la oposición, contra la tardanza del gobierno en reunir las Cortes.

Roma 18 (2 tarde).—Con motivo de ser hoy aniversario del nacimiento del Rey de España D. Alfonso XIII, las embajadas y establecimientos españoles han enarbolado la bandera española.

El Sr. Merry del Val, con todo el personal de la embajada y numerosos individuos de la colonia española, ha asistido a la iglesia de Montserrat, donde ha oficiado solemnemente en la misa monseñor Sambucetti.

El cardenal Parrochi entonó el *Te Deum*. Entre los concurrentes a la religiosa ceremonia figuraban los cardenales Rampolla, Machi y Vannutelli.

París 18 (3 tarde).—En Roubaix ocurrió anoche una colisión sangrienta entre la policía y algunos anarquistas que recorrían las calles a los gritos de ¡abajo Francia! y ¡viva la Internacional!

Varios de los manifestantes resultaron heridos y seis de los mismos fueron presos.

Londres 18.—Un centenar de propietarios de coches de alquiler han aceptado las condiciones impuestas por los conductores declarados en huelga.

Londres 18.—Las autoridades están practicando activas gestiones cerca de los propietarios

de coches de alquiler para que éstos transijan con los conductores y cese por completo la huelga que tantos perjuicios está ocasionando y que puede dar lugar a algunos desórdenes.

Algunas empresas han accedido a las peticiones de los cocheros, siendo ya muchos los que han reanudado el trabajo, confiándose que muy en breve lo harán todos los demás.

Boston 18.—En el incendio ocurrido ayer, de que he dado cuenta en despachos anteriores, quedaron destruidas 137 casas y 22 en inminente estado ruinoso.

París 18 (7 tarde).—El Sr. Casimir Perier ha hecho la siguiente declaración ante la Cámara de diputados: El gobierno ha protestado contra la circular del nuncio de Su Santidad, monseñor Ferret, que no acepta en su fondo ni en su forma. El citado nuncio ha declarado que la circular fué distribuida contra su deseo, expresando a la par su sentimiento por dicha publicación.

El Sr. Perier ha terminado dando lectura a las instrucciones enviadas al embajador francés en el Vaticano, diciendo ser imposible hacer la menor concesión respecto a la aplicación de la ley de fábricas, en tanto que subsista la rebeldía del clero.

A petición del jefe del gobierno la Cámara adopta por 334 votos contra 142 una orden del día del Sr. Leygues aprobando las declaraciones del gabinete.

Lisboa 18.—Se asegura que el gobierno ha recibido ya la contestación de varias potencias a la consulta que Portugal les ha dirigido sobre la manera de resolver el conflicto luso-brasileño.

En los círculos políticos se guarda absoluta reserva sobre las opiniones de las potencias, añadiéndose que existe la esperanza de que Inglaterra aceptará el papel de mediadora.

Londres 18.—The Times publica esta mañana un despacho de Lisboa confirmando que el gobierno de Portugal ha dirigido una consulta a todas las potencias sobre la manera de resolver el conflicto pendiente con el Brasil.

Añade que en particular ha solicitado la mediación de Inglaterra.

Burdeos 18 (9 noche).—El Tribunal Assises ha absuelto al capitán Raouille, acusado de haber producido una explosión a bordo del buque "Equateur," para robar las barras de oro que conducía en el pañol.

Alejandro 18 (5 tarde).—El Jefe se dispone a realizar una visita a París y Londres, durante la tercera semana del mes de Junio.

Londres 18.—El Morning Post dice esta mañana que Inglaterra no tiene en manera alguna ningún proyecto sobre Tángier; pero que la inquietud manifestada por España sobre este punto es una nueva razón para que el gobierno británico refuerce en Gibraltar la escuadra del Mediterráneo.

Cannes 18.—El rey de Suecia ha salido en dirección a París.

Dakar 18.—Hoy ha salido de este puerto con rumbo al de Las Palmas (Gran Canaria), el vapor correo "Larache," de la compañía Trasatlántica.

Suez 18.—Con rumbo a Port Said, salió ayer de este puerto el vapor correo de la compañía Trasatlántica, "Santo Domingo".

Buenos Aires 18.—Se asegura que el gobierno está resuelto a que se establezca en la Bolsa un registro especial, donde se harán constar los nombres y domicilios de todos los individuos que hagan operaciones a plazo.

Germán Hernández

Ayer publicó *El Liberal* los siguientes telegramas de su corresponsal en Murcia:

Murcia 17 (2 10 t).—Ayer sufrió un ataque cerebral, falleciendo de las resultas esta mañana, el eminente pintor murciano Germán Hernández Amores, que había venido de Madrid hace pocos días.

Murcia 17 (8-40 n.).—Esta tarde se verificó el entierro del celebrado artista Hernández Amores.

El féretro iba cubierto de magníficas coronas, dedicadas por la familia y amigos. Presidió el duelo el gobernador civil interino, con otras personas distinguidas.

Llevaron las cintas pintores, escultores y escritores de esta capital.

El acompañamiento ha sido numerosísimo.

—Perni García.

Con Germán Hernández desaparece del arte español el último y más convencido representante del clasicismo pictórico. Compañero de los precursores de Rosales, Manzano, Mercadé, Gisbert, etc., su educación estética y su entusiasmo por el arte de la Grecia pagana, le hicieron rechazar el romanticismo, que tan grandes triunfos había de proporcionar al eximio autor del *Testamento de Isabel la Católica*.

Y sin embargo de la nueva marcha que en aquel sentido se iniciara en el arte, relegando al olvido la escuela clásica, Germán Hernández consiguió, en buena lid, frente a frente de los más ilustres pintores de la escuela román-

ticorrealista, varias medallas de plata y de oro, por cuadros como el que representa a «Sócrates reprendiendo a Alcibiades», y que se guarda en las salas de la pintura contemporánea de nuestro Museo Nacional.

Hernández era un helenista y un escritor admirable. Un discurso suyo, leído por él en ocasión de inaugurarse el curso de 1877-78 en la Escuela Central de Artes y Oficios, de la que era profesor, alcanzó los honores de la traducción al alemán, al inglés y al italiano, haciéndose estas traducciones por cuenta de los gobiernos de aquellos países.

Senado

Abierta a las tres menos diez bajo la presidencia del Sr. Sanz (D. Salustiano) se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior y se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Ladico pide que se cuente el número de los presentes. Resulta que hay más del que previene el Reglamento.

El Sr. Marcoartú indica los puntos que se propone tratar cuando explique la interpelación que tiene anunciada al Gobierno sobre política exterior y con este motivo se extiende en una porción de consideraciones que hubieran estado mejor dentro de la interpelación con que ha amenazado a la Cámara.

El ministro de Ultramar, en medio de la mayor expectación por parte de algunos isidros que ocupan las tribunas, dice que el Gobierno facilitará al Sr. Marcoartú los medios necesarios para que explique su anunciada interpelación. (Muy bien, muy bien en las tribunas.)

El presidente (Sr. Montejo Robledo) da cuenta de haber cumplido su misión los individuos de la Cámara que, en representación de la misma, acudieron ayer a Palacio con objeto de felicitar a SS. MM.

Jura el cargo de senador el Sr. Puga.

El «bill de indemnidad»

Se da lectura a la adición propuesta por el Sr. Bosch y Fustegueras.

El Sr. Abarzuza, en nombre de la comisión, dice que esta no puede aceptarla.

El Sr. Bosch hace uso de la palabra para apoyar dicha adición.

Dice que después del voto particular, ya desechado, ha seguido paso a paso la discusión, observando que ha sido objeto de la misma todo menos el proyecto sometido a la deliberación de la Cámara, y esto por culpa de la comisión que ha desviado el debate y llevado por rumbos que, en ocasiones, han sido perjudiciales para el Gobierno.

Se ha verificado, pues, una especie de su plantación de la orden del día, contra los propósitos, sin duda, del Presidente de la Cámara. Puede decirse, por tanto, que ahora empieza la discusión de este proyecto.

Sostiene que el Real decreto aprobando el régimen aduanero establecido por R. D. de 31 de Diciembre es una información constitucional y arancelaria.

Que infringe la Constitución lo han reconocido, no sólo el Gobierno, sino todos los oradores que han intervenido en este debate, excepto el Sr. Torres Villanueva, y que infringe la legislación arancelaria lo demuestra el hecho de sustituir un régimen por otro.

En un párrafo muy elocuente se lamenta de la crisis terrible que atraviesa la agricultura y la industria de nuestro país, mientras todas las naciones de Europa y América prosperan y florecientes, invaden nuestro mercado y nos arruinan.

Hace suyo el argumento empleado por Mr. Casimiro Perier y de que se hizo eco el señor León y Castillo, referente a que Francia no podía hacernos ninguna concesión por debajo de su tarifa mínima, pues una ley, la de tarifas, se lo impide. De la propia suerte, en España hay una ley, la de 31 de Diciembre de 1891 que imposibilitaba al Gobierno para pactar en las condiciones que lo ha hecho.

Dice que las infracciones constitucionales y arancelarias no se pueden cometer impunemente, pues existe un artículo en el Código penal que puede aplicarse en el presente caso, como lo demuestra leyendo y comentando dicho artículo. Y como quiera que lo hecho por el Gobierno está penado con inhabilitación temporal y multa de ciento cincuenta a mil quinientas pesetas, se le puede perdonar la multa al Sr. Sagasta y aplicarle la inhabilitación (Risas).

Lee un comentario al artículo del Código penal que puede aplicarse en este caso, comentario escrito por el Sr. Groizard, ministro de Fomento, y del que resulta que el ministerio ha delinquido.

Yo no pido—dice—que se cumpla lo que dispone el Código penal; pido como buen amigo del Gobierno que, por esta vez, deje de cumplirse.

Niega que la minoría conservadora haya hecho una cuestión política de la discusión del bill de indemnidad.

Y termina manifestando que la facultad de aplicar las tarifas arancelarias no es del Gobierno, sino exclusivamente de las Cortes.

Le contesta el Sr. Abarzuza, presidente de la comisión.

Dice que él no niega que el Gobierno haya infringido la Constitución, aunque sostiene que

no tenía otro remedio que infringirla para evitar un mal mayor, como indudablemente hubiera sido la guerra de tarifas.

Se queja del Sr. Bosch por haber traído al debate el Código penal.

Dice que cuando el Gobierno acude al Parlamento para solicitar su aprobación por una falta cometida en fuerza de las circunstancias, y cuando el poder legislativo le otorga su sanción, nadie podrá creer que el poder ejecutivo se encuentra bajo la acción del Código penal. Rectifica el Sr. Bosch.

Dice que el Sr. Abarzuza no se ha entretenido en rebatir sus argumentos sino en recordar los convenios pactados con Suiza, Suecia Noruega y los Países Bajos.

Esta es la trampa que nos tiene siempre preparada la comisión para alejarnos del objeto de este debate.

Cuando se presentaron a las Cortes esos tratados fué la oportunidad de discutir sus ventajas y sus inconvenientes.

No hay quien rechace los tratados, si éstos son beneficiosos para los intereses nacionales; lo que hay es que muchos temen que el Gobierno no los concierte en tales condiciones por la desconfianza que les inspira su política económica.

Respecto a la aplicación del Código penal, pregunta al Sr. Abarzuza si considera que es tela de araña, débil para sujetar a los insectos grandes y fuerte solo para los pequeños que en la misma se enredan.

Vuelve a rectificar el Sr. Abarzuza.

Congreso

Abierta la sesión a las dos y media bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo, se leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

Dióse cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Rey y Aparicio pide algunos datos al ministro de Hacienda sobre los ingresos realizados por el Tesoro por el impuesto que pagan las minas.

El Sr. Muro dirige una pregunta al señor ministro de la Guerra sobre una solicitud presentada por los ingenieros militares al ministerio de la Guerra para que se les expidan sus títulos, como previene el artículo 51 de la ley de presupuestos.

El señor ministro de Hacienda contesta al Sr. Muro, por no hallarse presente el ministro de la Guerra, y afirma que pronto quedarán zanjadas las dificultades de que se ha ocupado el señor Muro.

Los Sres. Muro y ministro de Hacienda rectifican.

El Sr. Muro dirige una pregunta al ministro de la Gobernación sobre los abusos cometidos por el alcalde de Laguna suspendiendo las obras de un ferrocarril enclavado en su jurisdicción, desobedeciendo las órdenes del gobernador de Valladolid.

El señor ministro de la Gobernación contesta que el alcalde de Laguna será entregado a los tribunales y caerá sobre él todo el rigor de la ley.

Los Sres. Muro y ministro de la Gobernación rectifican.

El Sr. Navarro Reverter pregunta al ministro de Hacienda si está dispuesto a manifestar al país cuál es el régimen arancelario que rige hoy las relaciones comerciales entre nuestro país y el imperio alemán, pues que el 13 del actual terminó el convenio provisional que las regulaba.

El señor ministro de Hacienda dice que nuestra situación legal es la establecida por el Real decreto de 31 de Diciembre de 1893. Añade que no puede extenderse más sobre este punto, pues la cuestión es en estos momentos muy delicada y hay que tratarla con mucha circunspección.

El Sr. Navarro Reverter rectifica, dice que el decreto de 31 de Diciembre de 1893 se refiere al orden interior de España y en eso ni Alemania ni ninguna nación tienen nada que ver con lo que disponga España en su régimen interior; que su pregunta se refiere a averiguar cuál es el estado en que se encuentran hoy las relaciones mercantiles internacionales entre España y el imperio alemán.

Termina diciendo que, deferente a la indicación del ministro de Hacienda que ha invocado razones de patriotismo, esperará hasta que el gobierno juzgue que puede contestar sin incurrir en imprudencia.

El señor ministro de Hacienda repitió lo que antes ha manifestado, que el régimen mercantil con Alemania es hoy el mismo que era antes del 13 del actual.

Los señores Navarro Reverter y ministro de hacienda rectifican.

El Sr. Hoces pide la palabra para defender a un ausente. Lee un párrafo del discurso pronunciado en la última sesión por el Sr. Sanchoz, y hace largas consideraciones elogiando al general D. Sabas Marín.

El Sr. Sanchoz contesta leyendo la parte de su discurso en que se ocupó del general don Sabas Marín, y demuestra que nada dijo que pueda perjudicar a los méritos de éste ni a su prestigio militar.

Noticias

En el circo de Price se ha presentado M. Besioni con cinco leones, siendo verdaderamente notable la manera como domina á las fieras, así como es admirable la serenidad de su compañera, la inglesa miss Molva, que baila la *Danza serpentina* dentro de la jaula. Miss Zampa es otra artista de gran mérito, que con sus ejercicios y su hermosura contribuye á llenar de gente el circo de la plaza del Rey.

BANCO DE ESPAÑA

10.º sorteo para la amortización de la Deuda del 4 por 100.

Debiendo aplicarse en cada trimestre al pago de intereses y amortización de la Deuda al 4 por 100, la suma de 25 326 000 pesetas, cuarta parte de la anualidad de 101.304.000 que determinan las leyes de 9 de Diciembre de 1881 y 14 de Julio de 1891, corresponden por ambos conceptos al trimestre vencido en 1.º de Julio próximo, por la necesidad de acomodar la amortización á lotes cabales, la suma de 25.464.150 pesetas, según el detalle siguiente:

SERIES	BOLAS	TÍTULOS	CAPITAL
	en venta	que representan	PTS. NOMINALES
A	13958	139580	69.790000
B	9763	97630	24.075000
C	9936	99360	496.800000
D	2810	28100	381.250000
E	2110	21100	327.300000
	38877	388770	1.689.415000

UN HIJO DEL SIGLO

POR
A. DE MUSSET

¿Fue el que inventó la vergüenza? Y el dueño del fruto robado, que descubre al ladrón, y, lejos de castigarle, le perdona y le ofrece el fruto restante, y después de volver bien por mal levanta sus ojos al cielo con una inefable dulzura en su corazón, y siente humedecer sus ojos las lágrimas, y flaquear sus rodillas hasta postrarse en adoración, este hombre, ¿podremos decir que ha inventado la virtud? ¡Dios mío! Me habla una mujer de amor, y me engaña; me habla de un hombre de amistad, y me aconseja que me entregue al libertinaje; otra mujer quiere consolarme, y me enseña llorando, una pierna bien formada; busco una Biblia que me hable con el idioma de los ángeles, y sólo me dice: «¡Quizás!» Me dirige á la ventana abierta, y contemplando un cielo palido extendido sobre mi cabeza: «¿Es verdad que estás vacío? (grité.) Responde... Me sera dado estrechar entre estos brazos algo que no sea un sueño antes de mi muerte?»

Un profundo silencio reinaba en la plaza á que daban mis ventanas: al dirigir mis ojos al cielo, al extender mis brazos, una golondrina pasó, lanzando un grito plañidero; la vi alejarse como una flecha y desaparecer por último, á tiempo que una muchacha cruzaba cantando por la calle.

VIII.

Había formado empeño en no ceder: hallábase decidido á ensayar antes de tomar la vida por su lado alegre, que me parecía el más si nuestro. Así permanecí mucho tiempo, torturado por imágenes indecibles y por tenaces ensueños.

La más poderosa razón que me impedía curar, era mi poca edad. En cualquier ocupación que me entregase, había de estar pensando en las mujeres, y su presencia me hacía daño. ¡Cuántas noches me despertaba bañado de sudor y como asfixiado!

Había conseguido una de las mayores venturas, y quizás la más rara, la de entregar al amor mi virginidad, me sucedía que toda idea de placer de los sentidos se unía en mí á una idea de amor, y esto era lo que me perdía, porque al pensar constantemente en las mujeres, repasaba también constantemente todas esas ideas de infidelidad, de engaños y de falsos amo-

BOLAS	TÍTULOS	CAPITAL	A PAGAR	TOTAL
que han de extinguirse	que representan	que se amortiza	por intereses	de intereses y amortización
193	1930	8.370000	16.894150	25.464150
11	110	2.730000	3.275000	8.025000
14	140	1.750000	3.512500	5.262500
30	300	2.500000	4.968000	7.468000
49	490	1.225000	2.440750	3.665750
69	690	3.450000	6.679000	1.0129000

El sorteo tendrá lugar públicamente en el salón de Juntas generales del Banco, el día 1.º de Junio próximo, á la una en punto de la tarde, y lo presidirá el gobernador ó un subgobernador, asistiendo además una comisión del Consejo, el secretario y el interventor.

Por cada serie se hará un sorteo independiente, introduciendo en un globo las bolas que representan los títulos que de cada una existen en circulación, y extrayendo á la suerte las que corresponden al trimestre indicado anteriormente.

Las bolas sorteables se expondrán al público para su examen antes de introducirse en el globo, así como las amortizadas en los sorteos anteriores.

Se anunciará en los periódicos oficiales los números de los títulos á que haya correspondido la amortización, y quedarán expuestas al público, para su comprobación, las bolas que han sido extraídas en los sorteos.

Oportunamente se publicarán también las reglas á que ha de sujetarse el cobro de intereses y amortización.

res de que estaba lleno mi cerebro. Para mí, poseer una mujer era amarla de veras, y pensaba en las mujeres sin creer en la posibilidad de un amor verdadero.

Todos estos sentimientos me inspiraron una especie de rabia; deseaba unas veces mortificar mi cuerpo como los mojes para triunfar de los sentidos, otras ir por las calles, por el campo, por cualquier parte, y arrojarle á los pies de la primera mujer que encontrase, jurándole un amor eterno.

Dios me es testigo de que me hice cuanto pude por curarme. Preocupado desde luego con el concepto detestable que me había formado de la sociedad, determiné aislarme y separarme de ella por completo, á cuyo fin volví á abrir mis libros de estudio, y me entregué á la historia, á los poetas clásicos, á la anatomía. Habitaba el piso cuarto de mi casa un viejo alemán muy instruido, que vivía sólo y retirado: le decidí, no sin trabajo, á que me enseñase su idioma, tarea que llegó á emprender con interés, pero mis continuas distracciones le impacientaban. Sentado frente á mí á la luz de un quinqué humeante, solía contemplarme pacientemente muchas veces, mientras que yo, con las manos cruzadas sobre el libro, me olvidaba de su presencia y de su bondad.

—Amigo mío (le decía al salir de mi éxtasis) ¿qué inútil es vuestro trabajo! Sois el mejor de los hombres; pero hay que abandonar á mi suerte: ni vos ni yo podemos contrarrestarla.

Ignoro si me comprendió; pero una vez me estreché la mano sin decir palabra, y no volvimos á ocuparnos del alemán.

Viendo que la soledad, lejos de curarme, me empeoraba, adopté otro sistema. Hacía excursiones á caballo, y me lanzaba al galope por los bosques en las partidas de caza; me entregaba al ejercicio de las armas hasta perder el aliento, procuraba fatigarme de varios modos, y cuando por la noche, después de un día de sudor, me recostaba en mi lecho, daba vueltas en él, murmurando: «¿Aún estás ahí, fantasma? ¿No llegarás una noche en que me dejes para siempre?»

Pero ¡inútiles esfuerzos! En la soledad me hablaba la naturaleza, y en la naturaleza el amor. Cuando en la clase de anatomía me veía rodeado de cadáveres, más pido que ellos, sofofado por el olor de la putrefacción y enjugando en mi blusa de operar mis manos ensangrentadas, veía, á pesar mío, en mi imaginación, verdes ramajes de árboles y floridas praderas bañadas por la melancólica poesía de la tarde.

—No (me decía); no es la ciencia la que me consolará; al sumergirse mi espíritu en esta naturaleza muerta, concluirá por parecerse á uno de estos ahogados lívidos y sin movimiento: no debo combatir contra mi misma juventud; busquemos la vida donde esté, y por lo menos muramos á la luz del sol. Salía de allí,

Madrid 16 de Mayo de 1894.—El secretario general, *Juan de Morales y Serrano*.

BANCO HISPANO COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba

EMISIÓN DE 1886

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 1.º del real decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el trigésimo segundo sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, el día 1.º de Junio, á las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Según dispone el citado artículo, sólo entrarán en este sorteo los 1.184.500 billetes hipotecarios que se hallan en circulación.

Los 1.184.500 billetes hipotecarios en circulación se dividirán, para el acto del sorteo, en 11.845 lotes de á cien billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo quince bolas, en representación de las quince centenas que se amortizan, que es la proporción entre los 1.240.000 títulos emitidos y los 1.184.500 colocados, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la real orden de 5 del actual, expedida por el ministerio de Ultramar.

Antes de introducirse en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 11.502 bolas sorteables, deducidas ya las 343 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público, y lo presidirá el presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo además la comisión ejecutiva, director gerente, contador y secretario general. Del acto dará fé un notario, según lo proviene el referido real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

corría á caballo por los paseos de Sévres ó de Chaville; me recostaba en alguno de aquellos prados, y toda la naturaleza parecía decirme:

—¿Qué vienes á buscar aquí? ¿Qué puedes encontrar en estos sitios en que sólo brilla el color verde, símbolo de la esperanza?

Regresaba á la ciudad, me perdía en las obscuras callejuelas, contemplaba los reflejos que despedían algunas ventanas, misteriosos nidos de familias, y entre los coches que pasaban y los hombres que se empujaban, me veía más sólo que nunca. ¡Qué triste me parecía el humo de aquellos hogares! ¡Qué dolor respiraba en aquellas tortuosas calles, en que todo es confusión, en que milares de desconocidos se codean, cloaca en que sólo los cuerpos forman sociedad, viviendo solitarias las almas, y en que sólo las mujeres de mala vida os hablan al pasar! ¡Corrompelo! ¡Corrompelo y no padecerás! Esto es lo que las ciudades populosas gritan al hombre; lo que se ha escrito en los muros con carbón, en el suelo con lodo y en los semblantes con sangre extravasada.

Y á veces, desde el rincón apartado de un salón, asistía á una fiesta brillante, viendo bailar á un gran número de mujeres sonrosadas, frescas, morenas, rubias, con los brazos desnudos y los cabellos artísticamente recogidos, parecidas á querubines embriagados de luz en sus esferas de luz y de belleza. «¡Ah, qué jardín! (me decía yo.) ¡Cuanta flor se puede coger para respirar su aroma!... ¡Ah margaritas, margaritas! ¡Qué día vuestro último pétalo al que os consulte! Un poco..., mucho..., nada...». Esta es la moral del mundo y el desenlace de vuestras sonrisas. Sobre tan triste abismo paseáis alegremente todas esas gasas sembradas de flores: hacéis esa verdad odiosa correris como pájaros sobre la punta de vuestros pequeños pies...»

Desgraciadamente decía: «¿Por qué tomar las cosas tan en serio? ¿Lloráis porque las botellas se vacían? ¿Es que no queda vino en las bodegas, y bodegas en todo el mundo? Fabricad un buen anuelo dorado con palabras dulces, enganched en el algo de seducción, y ¡jalera! que al arrojarlo al río del olvido no ha de faltar alguna hermosa consoladora, fresca y suave, como una anguila. Amad, amad; tenéis necesidad de ello; dad á la juventud lo que es suyo. En vuestro lugar pensaría yo en robar á una reina antes que estudiar anatomía.»

Estos eran los consejos que me propinaba con cualquier pretexto. Y cuando llegaba la hora de quedarme solo, buscaba mi único consuelo; las lágrimas Galileo golpeaba la tierra con su pie, diciendo: «Y sin embargo se mueve»; y al querer yo comprimir mi corazón, tenía que repetir lo mismo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Julio próximo.

Barcelona 15 de Mayo de 1894.—El secretario general, *Aristides de Artigano*.

Banco de Castilla

Este Banco, á contar desde el día 18 del corriente, satisfará el importe de los cupones de Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba y del 4 por 100 exterior, que vencerán en 1.º de Julio próximo, depositados en sus cajas—y cuya devolución en rama no ha sido pedida,—previa presentación de los resguardos de depósito, y con la bonificación del 20,40 por 100.

Madrid 17 de Mayo de 1894.—El secretario general, *R. Sepúlveda*.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Herrera del río Pisuerga (Palencia) Trigo de 37 á 38 rs. fanega; centeno á 26; cebada de 23 á 24; algarrobas á 27; avena á 16; garbanzos de 80 á 110; titos ó guisantes á 42; yeros á 25; harina de primera á 16 rs. arroba; id. de segunda á 15; id. de tercera á 14; salado de primera á 18 rs. fanega; id. de segunda á 16, id. de tercera á 15, id. cascarilla á 7, echaduras á 14.

La Bañeza (León).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 42 reales fanega; centeno á 31 idsm; cebada á 27 id.; algarrobas á 25 id.; avena á 13 id.; garbanzos de 70 á 110 id.; titos á 27 idsm; habas blancas para sembrar á 78 id comunes á 60, id. pintas á 43, muelas á 32, patatas á 4 (2 rs arroba, lino á 46, lana á 50, ahinos á 60, vino tinto de Zamora á 21 rs. cántaro, id del país á 16.

Espectáculos para hoy

LARA.—A las ocho y tres cuartos.—Olivia.—El doctor Paletilla.—Zaragüeta.—Segundo acto.

MODERNO.—A las ocho y tres cuartos.—Coro de señoras.—El duque lo manda (estreno).—El cornetilla.—El cordero Pascual.

APOLLO.—A las ocho y tres cuartos.—Los descamisados.—La noche de San Juan.—¡Al Santo! ¡Al Santo!—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

IX.

Inesperadamente, y debido á mi juventud, á la casualidad y hasta al mismo estado de mi espíritu, ejecuté una acción que decidió de mi suerte.

Le había escrito que no quería volver á verla, y cumplí mi palabra; pero me pasaba las noches sentado en un banco, bajo sus ventanas, embecido con la claridad que por ellas salía, y escuchando los sonidos de su piano: alguna que otra vez la veía pasar como una sombra por los entreabiertos cortinajes.

Cierta noche que me encontraba, como digo, sentado en aquel banco, cruzó por delante de mí un obrero, á quien sin duda se le había hecho tarde y que caminaba dando traspás, balbuceando palabras sin ilación, mezcladas con exclamaciones festivas, y deteniéndose de vez en cuando para prorrumpir en alegres cantares. Se hallaba embriagado, y sus débiles piernas le conducían penosamente, en zigzags, de uno á otro lado del arroyo, viniendo á caer, por último, sobre mi banco, al lado mío: allí se extendió, se mecía algún tiempo sobre las espaldas, y se quedó profundamente dormido.

Un viento seco barria el polvo de la calle, que estaba completamente desierta. La luna, desde un cielo sin nubes, dejaba caer uno de sus frios rayos sobre aquel hombre dormido. Encontrábase, pues, á solas con aquel borracho, que descansaba sobre la piedra del banco, más á gusto quizás que en su propio lecho.

A pesar mío, la presencia de aquel hombre me distrajo: me levanté para dejarle más sitio; pero volví á sentarme. No podía abandonar aquella puerta, á la que por nada de este mundo hubiera osado llamar. Después de pasearme en todas direcciones, me paré ante mi acompañante.

—¿Qué sueño! (me dije.) Con seguridad que este hombre no sueña: quizás á estas horas su mujer abra al vecino la puerta del desván en que duerme; su mujer triste figura, probablemente envuelta en harapos, con las mejillas hundidas y las manos llenas de arrugas, una infeliz que no comerá todos los días. ¡Cuánto devorador cuidado, cuánta mortal angustia esperan á este hombre al despertar! Y, sin embargo, esta noche se ha encontrado con una moneda en el bolsillo, y ha comprado en una taberna el olvido de sus pesares: una semana de trabajo para comprar una noche de reposo, á costa quizás del pan de sus hijos. Á la hora presente, su mujer puede serle infiel, su amigo puede penetrar como un ladrón en su tugurio, yo mismo puedo golpearle, gritándole que le van á asesinar, que su casa está ardiendo, y se volverá del otro lado y seguirá durmiendo.

Y yo (continué, midiendo la calle á grandes pasos); yo no duermo, llevando en mi bolsillo

